

## EL INFORME DE LA RECTIFICACION DEL PRESIDENTE FOX

*Sen. Genaro Borrego*

Como cada año el pasado 1° de septiembre el Presidente de la República entregó su informe al Congreso de la Unión y pronunció un mensaje. Son ya 21 Informes presidenciales a los que asisto de manera ininterrumpida; desde el último de López Portillo hasta el segundo de Fox he estado presente en el recinto de San Lázaro para escuchar al titular del Poder Ejecutivo. Es impresionante el paso de los años y la velocidad con que transcurre la vida. Reconozco que al hacer cuentas yo mismo quedé sorprendido de que hubiesen pasado ya 21 años desde aquella ocasión en que por primera vez asistí al Informe del Presidente de la República entonces con el carácter de Diputado Federal por el primer Distrito del Estado de Zacatecas. Ya llovió.

Sin embargo, cada ocasión tiene sus propias características y su peculiaridad, debido a las circunstancias que concurren para cada momento específico. En el caso del Segundo Informe del Sr. Presidente de la República Vicente Fox, la expectación se centraba en la curiosidad de los políticos y de la opinión pública en general acerca de cómo podría explicar la ausencia de logros, la abundancia de yerros y sobretodo la enorme distancia que hay entre las promesas que fueron muchas y muy grandes y los hechos tan escasos de realizaciones.

En el documento se aprecia que hay un esfuerzo reiterativo encaminado a demostrar que sí hay resultados dignos de ser valorados. Hay una clara intención de dejar la impresión de avance aunque la realidad diga lo contrario. El propio Presidente reconoce expresamente que no se han cumplido las metas propuestas.

Llama la atención la definición doctrinaria que el presidente Fox ahora –2 años después– hace de su gobierno, a través de una expresión nunca antes utilizada al decir "...mi gobierno se basa en un humanismo socialmente responsable". Es el bautismo ideológico de una gestión ambigua y confusa en cuanto a la aplicación de políticas públicas inconexas entre sí, ya sea en el terreno económico como en el social y político. Pero en fin, ya tiene nombre la ideología doctrinaria de este gobierno, aunque nadie entienda qué quiere decir.

Otro anuncio que vale la pena comentar es el siguiente: "hemos terminado la primera fase de la consolidación democrática". Que yo sepa nunca se nos había avisado a los mexicanos que en los primeros dos años recorreríamos una fase. ¿En qué consistió ésta? ¿Cuántas más habrá? ¿En qué consisten? Bueno ahí va la democracia consolidándose por fases y supongo que debemos estar francamente satisfechos por ello. Que así sea aunque no sepamos bien a bien de qué se trata, pero sonó bonito y pareció como importante. Vale pues.

Fue impresionante el desprecio a la capacidad visual de los mexicanos al señalar datos que revelan, según el informe, con claridad cómo "con gran dinamismo, juntos vamos edificando

el México del siglo XXI. Lo constatamos en cada rincón del país. Lo vemos en los 435 mil millones de pesos invertidos en infraestructura y energía; en los 85 mil millones de pesos otorgados (no dijo a quién) a través del sistema financiero de fomento; lo vemos en los más de 5 millones de becas, en los más de 300 mil créditos para vivienda; en la construcción de 650 unidades de salud, clínicas y hospitales; lo vemos en la recuperación de plazas de trabajo, en el crecimiento del ingreso por persona. ¿Alguien ha visto todo lo anterior? Lo que el pueblo ve ha sido muy diferente. ¿Seremos un pueblo de ciegos? No se midió el presidente en este manejo tan amañado de las cifras. Por ejemplo la siguiente: “nuestros agricultores se quedan ahora con 30 centavos de cada peso que paga el consumidor por los productos del campo, en lugar de los 20 centavos que recibían antes de esta administración”. Una joya, y como ésta abundan en el documento leído por el Presidente.

No obstante lo comentado hasta aquí, debemos reconocer y valorar un aspecto sumamente positivo del Informe: la nueva actitud del presidente ante el Congreso y ante las fuerzas políticas diferentes a la suya. Parece que en dos años el Presidente Fox ya aprendió. Ojalá y así sea. Hay indicios en ese sentido que alientan nuestra esperanza. Veamos que así es a través de las siguientes expresiones que escuchamos en el informe: “Es tiempo de fortalecer la política. Es tiempo de darle naturalidad e intensidad al diálogo y al acuerdo”. Vaya.. ¡por fin! “Es tiempo de restaurar el clima de entendimiento” “Mi gobierno está abierto a escuchar, a enriquecer sus propuestas y a ejercer la autocrítica; a encontrar soluciones dentro de un ámbito de pluralidad” “Hoy, cooperación democrática es la consigna”.

Parece que se efectuó un milagro del indio Juan Diego. ¿Se transformó Vicente Fox? Ya se fue el Presidente de la mercadotecnia y llegó el Presidente de la política? Será verdad lo que dijo? Realmente procederá en el futuro de la manera prometida?

Ojalá, porque el Presidente de la mercadotecnia ya no daba para más. Bienvenida la política a Los Pinos. Que así sea. Hasta el próximo martes.

Septiembre 2 del 2002.